

15 Abril

El Mártir Crescente de Myra
Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos o Triodio o del Pentecostario si es la Temporada

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

al Mártir

Tono 4

Melodía: «Cruzando el Mar Rojo...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Con un estado de ánimo valioso usted procedió a los concursos arduo y más dolorosos, enredos y trampas, sabio, no ahorró su carne en absoluto, pero elegir morir en su lugar, porque su amor por Dios era fuerte. Y hoy toda la Iglesia de Cristo con razón te llama bendito, y se ensucia y celebra la fiesta de tu monumento con esplendor, Gran Mártir Crescente, todo glorioso.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Mientras raspaban salvajemente su carne y desgarraron su lado y costillas, debilitaron su fuerza con una multitud de heridas, nunca te oyeron renunciar el nombre de Cristo. y la belleza de los santos mártires. Por esta razón ahora te ensalzamos y veneramos tus reliquias, mientras celebramos y honramos el día santo de tu memoria.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Establecer en llamas con un amor sagrado para tu creador, o extendido Crescens, en medio del fuego que te mantuviste firme; Y te mantuviste totalmente sin quemar hasta que elogiaste tu alma bendita en manos de nuestro Dios y Libertador. Por lo tanto, recibió coronas y medallas de victoria, suplicando que los fieles exaltán que recibe el perdón de todos sus pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Como la Madre de Dios, eres pura, sin culpa e incorrupta; Y eres incomparable en santidad. No me rechaces el vil e impuro, inventor de Cada acto vergonzoso y descarado, cada acción de acto de acto ilegal horrible. Te suplico, por favor no te deje para destruirme por completo, pero liberarme de las pasiones. Oh señora, sálvame, porque me arrepiento.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Tu mártir Crescente, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tu mártir Crescente, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

El Mar Rojo fue cruzado por el antiguo Israel. Pasaron por tierra seca, cuando Moisés extendió su mano sobre el mar con su varilla, en forma de cruz; Y también en el desierto, pusieron a volar los huesos de Amalek.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Permítanos, los fieles, aplaudir las manos para el monumento del atleta y el mártir, que lucharon y pusieron a volar al Príncipe de la Oscuridad por gracia divina.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Permítanos, los fieles, aplaudir las manos para el monumento del atleta y el mártir, que lucharon y pusieron a volar al Príncipe de la Oscuridad por gracia divina.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Después de haber ido más allá de la inestabilidad de las cosas cambiantes, mártir de muchos trabajos, te diste de todo corazón a las torturas y azotes y, habiendo salido victorioso, estás frente a Dios, usando una corona.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh fieles, observemos un día alegre hoy, celebrando el concurso de Crescente de mente piadosa, y con alegría honremos sus luchas de agosto

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En su excesiva bondad, el Señor te quita carne y, para nosotros, el que es inaccesible en la naturaleza se ve a nuestra imagen. Le suplica sinceramente en nuestro nombre, puro y sin culpa.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Tu iglesia se regocija en ti, oh Cristo nuestro Dios, y ella te grita, «Eres mi poderosa fuerza, oh Señor, y eres mi refugio y su firme apoyo».

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Habiendo sido colgado, soportaste raspaduras con fuerza mental, claramente posponiendo el peso de la corrupción, glorioso.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Habiendo sido colgado, soportaste raspaduras con fuerza mental, claramente posponiendo el peso de la corrupción, glorioso.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Jesús te dio fuerza mientras luchabas firmemente, glorioso, y te doliste los dolores de la carne con fuerza del espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Verdaderamente perforado por el amor de Cristo, gloriosos crescens, luchaste firmemente, sin ahorrar tu cuerpo con dolores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Honremos con los himnos sagrados a la dama de todas las personas, la única entre las mujeres que dieron a luz a Dios de una manera indescriptible.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Tú has sido levantado..»

Se demostró que era un heredero de las cosas buenas eternas a través de su martirio fiel, glorioso gran mártir, y se encuentra en presencia del maestro de todos, resplandeciente con gloria. Por lo tanto, celebramos su Santo Memorial, buscando liberación de errores a través de sus intercesiones, oh Crescente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Nosotros, los indignos, nunca guardaremos silencio, o Teotokos, de proclamar sus poderes. Porque no te preocupaba interceder por nosotros, ¿Quién nos habría entregado de tales peligros múltiples, y quién más hasta ahora nos habría conservado

en libertad? Oh señora, no nos apartaremos de usted, para usted alguna vez salvas a tus siervos de los males de todo tipo.

ODA 4

Tono 4

Cuando la iglesia contempló que se levantó en la cruz injustamente, Oh Cristo, el sol de la justicia, crucificada por nuestro bien, se paró en su curso, como la luna, y gritó en voz alta, «Gloria a su fuerza, oh Señor! »

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Levantado en la madera, te doliste con una mente noble, mártir ganador de accesorios, porque retrataste la pasión divina y pura, a través de la cual encontraste desapasión.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Levantado en la madera, te doliste con una mente noble, mártir ganador de accesorios, porque retrataste la pasión divina y pura, a través de la cual encontraste desapasión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Después de haber quedado ante los tiranos, confesaste el nombre del Señor con una fe indudable y disputada de alegría, oh Crescente. Por lo tanto, te honramos piadosamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que concibió más allá de la naturaleza que el Señor de todas las cosas creó para el beneficio de su propia creación, la dama de todo puro es bendecida, como es adecuada.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 4

Mi Señor, tú eres la luz. Luz santa, al mundo viniste para convertir a la gente de la oscuridad y la noche de no saber. Y ahora en fe cantamos tu alabanza.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Habiendo estado llena de las aguas vivas del Espíritu, secas los ríos del mal, mártir inspirado en Dios.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Habiendo estado llena de las aguas vivas del Espíritu, secas los ríos del mal, mártir inspirado en Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Después de haber adquirido la vida sin decaimiento a través de la muerte, todos los hechos, brotes regalos inmortales para aquellos que se acercan a usted en fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo sido rojo por el flujo de tu sangre de una manera sagrada y se hizo bella con las heridas de un ganador del premio, oh mártir, te vieron como una estrella.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

«Te sacrificaré, oh Señor, con una voz de alabanza.» Entonces canta la iglesia que entregó de la sangre de sacrificar a demonios; Porque la limpiaste por la sangre que a la misericordia se derramó de tu lado.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Tu maestro fue glorificado en tus miembros, mártires inspirados en Dios Crescente; Por esto porque ahora te glorifica a cambio con signos y muchos milagros y maravillas.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Tu maestro fue glorificado en tus miembros, mártires inspirados en Dios Crescente; Por esto porque ahora te glorifica a cambio con signos y muchos milagros y maravillas.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Al estar en llamas con el carbón vivo del amor del Señor, recibiste tu fin Divino a través del fuego, el premio mártir, después de haber quemado la impedimidad del engaño politeístico.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu muerte fue mostrada como preciosa a la vista del Señor, Crescente, todo bendito, porque te vieron sin quemar en medio del fuego, magnificando y glorificando a Dios

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te himnos, doncella, como el ardiente trono del Maestro de todos, un delicioso palacio y un estudio de lámpara, cámara nupcial y mesa que recibió a Dios, inmaculada.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Como astro resplandeciente has aparecido, no oscurecido por el mundo, pregonando con tus rayos a Cristo, el Sol de Justicia, Crescente, portador de la pasión, y has extinguido toda vanidad, concediéndonos luz. Intercede sin cesar por todos nosotros

ODA 7

Tono 4

Dentro del horno en la antigua Persia, los hijos de Abraham fueron consumidos con miedo piadoso y el amor de Dios en lugar de la llama ardiente, y cantaron juntos, «Bendito eres en el templo de tú gloria.»

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Siendo una imagen de los tres jóvenes siervos, glorioso mártir, fuiste arrojado en medio del fuego por el bien de Cristo y allí recibió tu bendito final, mientras himnaba a Dios, todo bendito.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Siendo una imagen de los tres jóvenes siervos, glorioso mártir, fuiste arrojado en medio del fuego por el bien de Cristo y allí recibió tu bendito final, mientras himnaba a Dios, todo bendito.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Te paraste en medio de fuego insufrible como oro refinado, parpadeando con verdadera fe, mártir, e iluminando a los que gritan: Bendito tú, oh Señor, en el templo de tu gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Teniendo una resistencia más poderosa que el fuego, todo bendito, cuando fuiste arrojado en medio de llamas, permaneciste sin moverse, todo elaborado, apagando las brasas del engaño, oh Crescente de muchos labores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te vieron que era más sagrado que el querubín, todo sin culpa, habiendo concebido por una palabra la palabra del Padre, a quien lloramos, cantando: Bienaventuradas estás entre las mujeres, la dama sin culpa

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 4

Daniel cerró las bocas abiertas de los Leones dentro de la guarida de los viejos, estirando las manos. Los tres hombres jóvenes vencieron la fuerza del fuego del horno, habiendo ceñido ellos mismos en la virtud, porque amaban la piedad, y estaban juntos cantando, «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Deseando contemplar a Cristo, te hiciste brillante con prendas de virtudes tejidas para ti desde arriba y te estás regocijando junto al rey inmortal, verdaderamente feliz, gritando: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Te sometiste a una muerte amarga con firmeza mental, gloriosa, horneado en el fuego como un pan delicioso para el rey de todos. De pie en su presencia, lloras con un alma alegre: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Habiendo recibido claramente de Dios la gracia a perder las aflicciones y alejar a los espíritus, glorioso, te lo ruego: sanar mi alma que está enfermo de los ataques de los pecados, para que pueda llorar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo sido hecha hermosa con muchas heridas, Santa, tienes el fuego insuficiente y que lo montaste como un carro, subiste a Dios por quien anhelabas, regocijando y cantando: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla! ¿Cómo, que dios, que dios se vuelve mortal? ¿Cómo permaneciste sin quemar haber contenido el fuego insuficiente? Por lo tanto, te glorificamos con voces agradecidas y lloramos: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

La piedra angular fue cortado sin manos de una montaña nunca cotizada, que te prefiguró, Santa Virgen. La piedra es Cristo, quien se unió a la naturaleza dispar. A medida que nos regocijamos por esto, oh Teotokos, te magnificamos.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Mártir de Cristo, te honramos con himnos sagrados y divinos, por haber complacido extremadamente al rey de los siglos y destruir las imágenes de perdición talladas más valientemente.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

¡Qué más allá de la naturaleza están tus sufrimientos! ¡Qué famosos son tus labores! Después de haberlos sufrido para Cristo, fuiste digna de gloria indescriptible, mientras rezas por nosotros que te bendiga piadosamente.

Stijo: San Crescente, ruega por nosotros.

Hoy la ciudad de Myra se fija manifiestamente, cantando tus luchas, oh mártir, y los peligros y concursos que no aburraste mientras luchas por Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Iglesia te conoce como una estrella que brilla de día, iluminando todo el mundo con balizas divinas de luz, oh gran mártir. Por lo tanto, ella mantiene su monumento ligero alabando.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La luz surgió sobre tu útero ligero, doncella, el que creó el sol y la luna, Cristo el Señor. Le suplica sinceramente que ilumine nuestras almas.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

Tu mártir Crescente, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tu mártir Crescente, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Como astro resplandeciente has aparecido, no oscurecido por el mundo, pregonando con tus rayos a Cristo, el Sol de Justicia, Crescente, portador de la pasión, y has extinguido toda vanidad, concediéndonos luz. Intercede sin cesar por todos nosotros.